

da. La Star ya dirigía varios cines de éxito en el área de Detroit y hacía un esfuerzo específico en aspectos como confort, limpieza y servicio con cortesía. Las ventas anuales en los cines de la cadena Star crecían un impresionante 25% anual, y Sony Entertainment tomó buena nota. Star Southfield es hoy en día el complejo de cine más grande que tiene la cadena Sony-Loews, una división de Sony Entertainment.

Sony Entertainment contrató a la empresa de arquitectos Rockwell Group, responsable del exitosísimo concepto global de Planet Hollywood, para desarrollar este proyecto. El Rockwell Group diseñó un ambiente típicamente temático que intenta captar la emoción de las salas de cine de principios de siglo. El edificio, que tiene un decorado art decó, proyecta una presencia distintiva y diferente de los complejos de cine de suburbio, aburridos y cuadrados. Según David Rockwell, el arquitecto jefe del grupo de diseño, y Jim Loeks, jefe de Star Theatres, «sólo entrar al edificio tiene que valer el precio de la entrada».

Parece que la ola de ambientes temáticos ha pasado sobre muchos negocios hoy en día, y las salas de cine no son una excepción. Con un costo de más de 40 millones de dólares, este ambiente de cine tipo Disney es de un desarrollo muy costoso. Pero Sony Entertainment tiene confianza y ya planifica varios proyectos parecidos en otras regiones de Estados Unidos. Si el éxito del primer fin de semana inaugural de Star Southfield, cuando 40.000 espectadores compraron entradas, es un indicio del entusiasmo del público por este tipo de experiencia de entretenimiento, el futuro parece luminoso. El tiempo dirá si estos ambientes temáticos tendrán que rediseñarse por completo cada cinco años para mantener el interés del público, o si las cuestiones de confort y eficiencia serán la razón básica de la aprobación del público. Hay una cosa segura: la película ya no es, para muchas personas, la única razón para ir al cine; y los que entienden eso están haciendo la revolución en la industria de exhibición de cine en Norteamérica.

The mega-movie: a new American phenomenon

With the recent opening of a brand new and gigantic multi-screen theater in the suburbs of Detroit (Michigan), a new trend in the entertainment business is heralded. Boasting no less than 20 different auditoriums, seats for 6,000 people, parking for 5,000 vehicles, state-of-the-art digital sound systems, and an unmistakable theme-park design, the Star Southfield complex represents what the movie business in the United States believes the future of this form of entertainment will be like.

According to some analysts, such large scale projects are simply a response to consumer demand. Just as individual stores gave way to shopping centers and superstores, or neighborhood groceries to supermarkets and giant discount food stores, the small movie theater has been supplanted first by the multiplex and now the megaplex. Gigantic entertainment complexes such as the Star Southfield, with a built area of more than 50,000 square meters, offer an answer to the profile of the typical movie-goer, and because of its unique entertainment environment, is also an invitation to those who do not go the movies as often. At Star Southfield spectators are greeted by a monumental Art Deco inspired building and then pass through three main spaces before they reach the theaters. First there is a Hollywood style studio entrance in the form of a fabulous gate. People then find themselves in an area reminiscent of a sound stage which contains the food concessions, serving a variety of fast food options, and marked at the center by a giant erupting popcorn bucket, an icon of the movie experience for the American public. Several kiosks sell movie-related merchandise, in a space decorated with real movie props. There is also a service booth, with a full time concierge, who can do everything from calling a taxi to making an airline reservation. Behind the fast food area there is another gathering space featuring reconstructions and installations of Detroit's architectural landmarks, mostly of no-longer existing theaters. These elements form a visual and spatial collage and function as a main circulation lobby for the main theaters.

